

No Morirán las Ideas por las que Luchó: Diana Laura

"Las balas del odio, del rencor y de la cobardía interrumpieron la vida de Luis Donaldo; dieron fin abrupto a su existencia, pero no a las ideas por las que luchó.

"Tenía una profunda vocación humanista; se definía a sí mismo como un mexicano de raíces populares; fue un hombre vertical, riguroso consigo mismo, exigente con sus amigos, pero siempre brindando una gran lealtad. Estaba convencido de que dice más el ejemplo que la palabra.

"Nación y libertad fueron sus grandes pasiones. Luis Donaldo dijo: La nación es el valor más elevado para la sociedad y la libertad es el bien máspreciado del hombre.

"Siempre pensó que la democracia y la justicia eran los caminos para defender nuestra soberanía; pensaba que no hay dignidad sin libertades; él quería un México más justo; le ofendía y le lastimaba la pobreza; creía que los abismos de la desigualdad dividen a la nación.

México sin rencores

"El creyó que tenía las respuestas para esta nación con hambre y sed de justicia. Por eso él quería ser Presidente de México.

"El quería un cambio para México con responsabilidad y rumbo, sin echar por la borda lo que con tanto sacrificio hemos logrado y un futuro claro de menos desigualdades y de más oportunidades.

"Quería un futuro de paz y concordia; quería un solo México, sin divisiones, sin violencia, sin rencores entre hermanos.

"Pensó en las grandes reformas de nuestro país: La reforma del poder para ampliar las libertades del ciudadano; quería ser Presidente, pero serlo con el voto convencido de los mexicanos. Ese era su compromiso democrático, y lo predicó con el ejemplo. Quería elecciones ejemplares.

"Amaba a todo México. Quería que en cada rincón se viviera mejor. Por eso dijo que había llegado la hora de todas nuestras comunidades.

"Le preocupaba la educación que reciben los niños, la quería nacionalista y de calidad. Él decía: Tenemos que pasar de las buenas finanzas nacionales a las buenas finanzas familiares.

"Decía: Quien tiene un empleo eleva su autoestima ante la propia familia; puede alimentar a los suyos, puede educar a sus hijos.

"Estas son las ideas de Luis Donaldo, pero yo, que tuve la fortuna de acompañarlo, de formar con él una familia, puedo decir, también, que fue un magnífico padre, un esposo ejemplar.

"Hoy Luis Donaldo se ha ido, pero nos deja su ejemplo, nos deja el sentimiento de su afecto, nos deja sus ideas y, sobre todo, nos deja la responsabilidad, a su familia, a sus amigos, de hacer honor a su legado. Todos tenemos un compromiso con Luis Donaldo. Todos tenemos una tarea que cumplir para mantener viva su memoria.

"Hoy, aquí, en Magdalena de Kino, tierra de misioneros, despedimos a un hombre que dejó camino al andar. En nombre de toda la familia, en nombre de mis hijos, de Luis Donaldo y Mariana, en el mío propio, pero sobre todo en el nombre de mi esposo, Luis Donaldo, les doy las gracias por acompañarme".